

Cuando examinamos por qué los países establecen becas de estudios para el extranjero, surgieron motivaciones similares.

Con cientos –a veces miles– de ciudadanos mejor educados regresando a su país de origen cada año, las becas de movilidad al extranjero están claramente teniendo un impacto en los países que las financian. Sin embargo, evaluar el impacto es difícil de estimar –en parte porque pocos países han establecido procedimientos formales para medir resultados, más allá del conteo de ex becarios.

A pesar de ello, el hecho de que el número de estos programas se encuentra en aumento sugiere que los países creen que el impacto positivo excede el costo. De partida, representan una manera apropiada en aquellos países con oportunidades internas limitadas o precarias para invertir en áreas de necesidad de conocimiento crítico; promover reformas institucionales; mejorar las comunicaciones y conexiones con personas y organizaciones extranjeras; y apoyar lo mejor de ellos mismos. Pueden ser también simbólicamente importantes al representar públicamente el esfuerzo del país (con financiación fiscal) por comprometerse con la educación superior global y las comunidades del conocimiento. Esto puede ser visto como un aspecto minoritario pero crucial sobre las estrategias de desarrollo nacional actuales.

CONCLUSIÓN

Hoy en día, las becas para estudiar en el extranjero forman parte de un aspecto común del escenario complejo y creciente de globalización. Mientras que los beneficios de las becas de estudio internacionales afectan directamente a las personas favorecidas, un bien privado y un incremento en el número de naciones que están implementándolas implica que se consideran también como una buena inversión para el sector público.

Nuestra investigación indica que, por lo general, los esquemas de movilidad externa sí producen beneficios positivos en múltiples niveles: personales, institucionales y nacionales. Las experiencias de los países estudiados muestran también que es necesario el análisis minucioso previo para tomar decisiones inteligentes con respecto a metas y resultados, importantes precursores para la forma y función de un programa y que es fundamental ese administrador eficaz que preste atención a los asuntos de retorno y reingreso para el éxito definitivo de un programa.

En definitiva, un complejo conjunto de factores, único en cada país, debe ser considerado para desarrollar un programa que sea exitoso en alcanzar las metas propuestas. ■

Estudiantes de Posgrado Aprendiendo en el Extranjero: ¿Una Nueva Tendencia?

JOHN M. DIRKX, KRISTIN JANKA MILLAR, BRETT BERQUIST Y GINA VISZVARY

John M. Dirx es profesor del Departamento de Administración Educacional en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Michigan, East Lansing. Correo electrónico: dirkx@msu.edu Kristin Janka Millar, directora de compromiso internacional en Honors College de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: kristin@msu.edu Brett Berquist, director ejecutivo en Oficina de Estudios en el Extranjero de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: berquis6@msu.edu Gina Vizvary es asistente de investigación en el Departamento de Administración Educacional de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: vizvaryg@msu.edu

Los avances en la tecnología, la inmensa diversidad de nuestra población y las influencias de la globalización están provocando cambios dramáticos particularmente en la política y práctica de la educación superior y estudios de postgrado. En los últimos años, ha habido un aumento sostenido en el número de estudiantes de postgrado dedicados a estudiar en el exterior y de programas y disciplinas que ofrecen estas oportunidades. Las instituciones de educación superior cada vez más consideran estudiar en el extranjero como un medio importante para la internacionalización. En los Estados Unidos, muchos programas de postgrado y escuelas profesionales están creando experiencias internacionales que comprenden desde programas a corto plazo, dirigidos por la facultad, estudios independientes y de investigación, programas de titulación conjunta y de doble titulación. En otros países, los estudios de postgrado en el extranjero ponen más énfasis en las estrategias individuales. A pesar de la creciente actividad, no sabemos mucho sobre la naturaleza de estas experiencias ni de los resultados del aprendizaje de los estudiantes.

DIFERENCIAS EN ESTUDIOS DE PREGRADO Y POSTGRADO EN EL EXTRANJERO

Aunque en muchos aspectos los estudios de pregrado en el extranjero son similares, los estudios a nivel de postgrado en el exterior deberían representar fundamentalmente una experiencia diferente. Como adultos educandos, los estudiantes de postgrado a menudo llevan años de labor profesional y experiencia de vida a sus estudios y tienden a ser más maduros que los estudiantes de pregrado. La edad promedio de un estudiante de postgrado en los Estados Unidos es de 34 años, por lo menos 10 años mayores que los estudiantes tradicionales de pregrado. Los programas de postgrado están típicamente más especializados y enfocados en disciplinas profesionales –tales como educación, derecho, medicina, comercio o trabajo social-. Estas diferencias tienen importantes implicancias para el diseño, facilitación y evaluación de experiencias internacionales para estudiantes de postgrado. Así que ¿cómo es estudiar un postgrado en el extranjero?

NUEVA INVESTIGACIÓN SOBRE ESTUDIOS DE POSTGRADO EN EL EXTRANJERO

Un nuevo proyecto –El estudio de Experiencias de Aprendizaje y Resultados de Postgrado, dirigido por la Universidad Estatal de Michigan– está enfocado en comprender el escenario de oportunidades internacionales de aprendizaje que son ofrecidas en los postgrados. El año pasado, se llevó a cabo una encuesta on-line en 15 instituciones de investigación norteamericanas del centro del país y en la Universidad de Nueva York, entregando información de experiencias de estudiantes de postgrados de 172 grupos liderados por facultades. Las conclusiones del estudio indican que los estudiantes profesionales y de postgrado participan en un conjunto de experiencias diversas, para una amplia gama de disciplinas. Los programas incluyen una mezcla de estudiantes con niveles diferentes de preparación educacional, aunque cerca de la mitad están destinadas a estudiantes de postgrado. Estos programas tienden también a durar menos de cuatro semanas y son diseñados para entre 6 a 20 estudiantes. Muy pocos programas tienen el requisito de manejar el idioma extranjero para su subscripción. La mayoría son ofrecidos por créditos académicos y reciben apoyo de la oficina de estudios en el extranjero correspondiente a la institución. En general, se espera que los estudiantes contribuyan con parte o con el total del costo del programa; y aunque es escaso el apoyo financiero brindado por una organización en el país anfitrión, muchos programas sí se asocian con organizaciones en el país receptor, tales como clínicas y hospitales, universidades, comercios y entidades locales

sin fines de lucro.

Los estudiantes que forman parte de estos programas se dirigen a 59 países diferentes, aunque, por lejos, China es el destino más frecuente, seguido por Francia, Brasil, Alemania, Italia, Inglaterra, Argentina, Sudáfrica, Japón, Ghana e India. Ya en el país, los estudiantes se hospedan en hoteles u otros alojamientos turísticos, como en lugares de bed & breakfast. Participan en una gran variedad de actividades que incluyen conferencias y ponencias así como un rango de actividades experimentales, incluyendo participación comunitaria, viajes de ámbito académico y cultural, investigación, servicio, trabajo de voluntariado, discusiones de grupo y observaciones guiadas, a menudo acrecentados con “tiempo a solas” y actividades de reflexión a nivel de grupo o individual. La facultad informó que encabezan programas para que puedan colaborar con otras facultades en el exterior, ayudar a los estudiantes a prepararse en sus carreras internacionales, generar presencia mundial para la universidad, desarrollar alianzas mundiales e impulsar a que los estudiantes desafíen sus percepciones. La elección del país refleja su pasión por una región o nación en particular.

TENDENCIAS Y APERTURAS

Los estudios de posgrado en el extranjero se están haciendo cada vez más comunes y significan un medio importante de internacionalización de la educación superior. Como es evidente del estudio de Experiencias de Aprendizaje y Resultados de Postgrado, en los Estados Unidos, estudiar en el extranjero a nivel de postgrado tiende a ser realizado por pequeños grupos dirigidos por la facultad por no más de tres o cuatro semanas. El corto periodo en el país receptor determina el tipo de oportunidades de aprendizaje que se pueden llevar a cabo. Cuando los programas se estructuran de tal manera que el grupo siempre viaja junto y se hospeda en hoteles o alojamientos turísticos, las oportunidades para desafiar las perspectivas propias pueden verse limitadas. Aunque esta disposición puede coartar la inmersión de los participantes en la cultura del país anfitrión, sí provee una experiencia 24/7 “dentro del grupo” que puede ser muy poderosa tanto profesional como personalmente, y que se ve magnificada cuando estos representan diferentes nacionalidades y disciplinas.

En los Estados Unidos, muchos programas de postgrado y escuelas profesionales están creando experiencias internacionales que

comprenden desde programas a corto plazo, dirigidos por la facultad, hasta estudios independientes y de investigación, programas de titulación conjunta y de doble titulación.

INVESTIGACIÓN FUTURA

¿Qué hace estudiar en el extranjero una experiencia a nivel de postgrado? ¿Por qué los programas de postgrado deberían tomarse la molestia en crear e implementar tales experiencias para los estudiantes? Mientras el desarrollo profesional y el aprendizaje global parezcan resultados loables para estos programas, por sí solos no parecen instaurar estudios de postgrado en el extranjero aparte de los estudios de pregrado en el exterior. Dado el número de programas y estudiantes partícipes, necesitamos saber más sobre lo que distingue a estas actividades como experiencias a nivel de postgrado. Se necesita investigación para entender cómo estas experiencias contribuyen a la preparación de postgrado y cómo el contenido académico y las disciplinas pueden influir en los resultados de aprendizaje asociados a estas experiencias. Necesitamos saber más sobre cómo el creciente número de estudiantes internacionales que participan en estos programas está influyendo en la naturaleza del aprendizaje derivado por todos los estudiantes. Finalmente, necesitamos saber más sobre las experiencias individuales (frente a las de grupo) y los estudios internacionales de postgrado, comparativamente, alrededor del mundo. El planteamiento de investigación individual es prominente en muchos sistemas educacionales y podríamos obtener información valiosa aprendiendo cómo opera la estructura de otros países tales como postgrados.

CONCLUSIÓN

Las experiencias de estudios de postgrado en el extranjero deberían favorecer y profundizar el aprendizaje que se obtiene dentro del programa de postgrado de un estudiante. ¿Pero cuáles son los indicadores de tales experiencias? ¿Cómo podríamos llegar a saber si estos programas están realmente logrando tales resultados o si son simplemente extensiones de programas de estudio a corto plazo liderados por la facultad en el exterior a nivel de pregrado? Dado los cambios dramáticos en el horizonte de la educación de postgrado ¿Cómo estos programas podrían usar las experiencias internacionales para abordar las necesidades que surgen de estos cambios? Nuestro trabajo surge

con más preguntas que respuestas, pero esperamos que estos resultados nos entreguen la base para una exploración enfocada en los objetivos y alcances de estudiar en el extranjero a nivel de postgrado ■

Introducción: Perspectiva histórica sobre asuntos contemporáneos

ADAM NELSON, COORDINADOR

Adam Nelson es profesor de Política Educativa e Historia en la Universidad de Wisconsin-Madison. Correo electrónico: anelson@education.wisc.edu

En la primavera de 2013, la Red Mundial de Universidades (WUN, por sus siglas en inglés) elaboró un informe para ayudar a los líderes universitarios a pensar sobre el futuro de la educación superior. La red preguntó: ¿Cómo se vería el panorama de la educación superior internacional de aquí a una generación? ¿Qué desafíos y oportunidades le deparan a las universidades, especialmente a las universidades de investigación “global”? En respuesta, convoqué un grupo de destacados historiadores de todo el mundo para examinar cómo las universidades en el pasado respondieron al gran cambio histórico. Específicamente, le pedí a cada uno que escribiera un breve ensayo identificando un “momento clave” en la internacionalización de la educación superior: un momento donde las universidades respondieron a nuevas circunstancias históricas, reorientando su relación con el mundo en general. A continuación se presentan tres ensayos del informe. El informe completo se puede encontrar en <http://www.insidehighered.com//blogs/globalhighered/universities-2030-learning-past-anticipate-future#sthash.KLZr18j2.dpbs.así.como.también.en.http://globalhighered.wordpress.com/> ■